

**“¿EL HOMOSEXUALISMO ES ALGO MALO?”
(Segunda de tres partes)**

**(Domingo 27 de marzo de 2011)
(No. 407)**

(Por el pastor Emilio Bandt Favela)



JESÚS Y NICODEMO

“No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo” (Juan 3:7)

6. e leído como Dios en su vida estando aquí en la tierra, Jesús nunca menciona el homosexualismo... como los 10 mandamientos no los mencionan... en como la Biblia se referencia a la idolatría cientos de veces pero al homosexualismo solo unas cuantas.

En cuanto a nuestro Señor Jesucristo, ÉL nos dejó principios de santidad. La Palabra de Dios, tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo, toda ella, es un libro de principios de santidad.

Con esto te quiero decir que si buscas enseñanzas de Jesús sobre algún aspecto en particular como homosexualismo, drogadicción o tabaquismo, etc. sencillamente no las vas a encontrar; pero sí hallarás cientos de principios para una vida que agrada a Dios.

Nuestro Señor Jesucristo basó toda su ética en la experiencia personal del Nuevo Nacimiento. ¿Recuerdas lo que le dijo a aquel maestro fariseo llamado Nicodemo? Jesús lo primero que le dijo fue: ***“... De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios” (Juan 3:3).***

Más adelante le volvió a decir: ***“... De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios” (Juan 3:5).*** Y todavía le volvió a insistir: ***“No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo” (Juan 3:7).***

Es el nuevo nacimiento lo que te dará entrada en el reino de Dios; una vez dentro, tu comunión diaria con el Padre Celestial, tu alimentación cada día con su Palabra y el testimonio interno de su Espíritu Santo que mora en ti, te dará la capacidad continua de saber lo que es bueno o es malo para tu vida.

Otro principio de santidad es la invitación que nuestro Salvador te hace de seguirlo. ***“Venid en pos de mí...” (Marcos 1:17)*** fueron las primeras palabras a sus discípulos.

Los cristianos basamos nuestros actos en las enseñanzas, pero también en el ejemplo de Jesús. Todo nuestro comportamiento ético proviene de nuestro compromiso de seguir a Jesucristo.

El mismo Señor Jesucristo te dice: ***“Venid a mí...”*** sí, pero también ***“... aprended de mí...”*** (***Mateo 11:28-29***).

Si quieres vivir la vida cristiana a plenitud, tienes que hacerte una fiel seguidora de Cristo Jesús.

Creo, y deseo fervientemente que estés de acuerdo conmigo que el lesbianismo no es la mejor manera o forma de seguir a Jesús.

Tú me dices que Jesús nunca habló del homosexualismo, pero eso no lo podemos saber. Recuerda que si se escribieran todas las cosas que Jesús enseñó o los milagros que hizo, ni aún en toda la tierra cabrían los libros que habrían de escribirse (Juan 21:25).

Pero hoy, cara a cara, rostro a rostro, el Divino Maestro te dice:

“Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón. Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala, y échala de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno” (***Mateo 5:28-30***).

¿Cuál es la decisión de tu corazón?

Ahora, en cuanto a que los Diez Mandamientos no mencionan el homosexualismo, te reitero que la Biblia es un libro de principios.

Los Diez Mandamientos representan la revelación más alta tanto moral como espiritual de parte de Dios para los seres humanos.

Reglamentan todo lo que tiene que ver en la relación con Dios y con nuestros semejantes.

Los Diez Mandamientos son principios de santidad. No pasan de moda, no envejecen, nunca llegarán a ser obsoletos.

Vuelvo a decir que allí no encontraremos vicios modernos como las parafilias: El masoquismo, el fetichismo, el voyeurismo, etc. pero sí te hablan de una correcta relación con Dios plena, llena de santidad y con tus semejantes igualmente.

En el décimo mandamiento, el Señor se planta delante de ti y te dice cara a cara: ***“No codiciarás...”*** pero agrega en primer lugar: ***“... la mujer...”*** (***Deuteronomio 5:21***).

Y es que la codicia es la internalización de todos los demás mandamientos. Es decir, la codicia favorece todas las condiciones para violarlos todos. Puedo asegurar que el lesbianismo lleva altas dosis de codicia, de egoísmo, de egocentrismo, porque si amas a una chica como dices que la amas, entonces tu egoísmo la obligará a practicar tu misma perversión y por consecuencia eso la lleva a la misma destrucción de su vida terrenal y eternal.

Reflexiona seriamente sobre esto y verás que tengo razón.

7. aparte yo me pongo a pensar que en la biblia solo habla del homosexualismo en forma carnal... es decir sexual... en como los hombres se echan con hombres... pero... que hay del amor?...

Es que en el homosexualismo no hay verdadero amor, no lo hay, ni nunca lo habrá.

Sí, he escuchado a muchos homosexuales, especialmente los que tienen una pareja “estable” decir que se aman. Pero lo que ellos hacen es un acto compartido de destrucción. El verdadero amor no hace a la persona autodestruirse, ni tampoco destruye a la persona amada. Ellos lo que están haciendo es destruirse a sí mismos espiritual, moral y físicamente.

Tú dices que cuando un hombre se echa con otro hombre sólo es un acto carnal, es sólo sexo, pero, permíteme contradecirte.

El pecado, y el homosexualismo es pecado, comprende todo el ser: espíritu, alma y cuerpo. El pecado no reside en una entidad específica del ser como el cuerpo solamente, sino que involucra, envuelve a toda la persona. Nuestro Señor Jesucristo enseñó que el pecado sale del corazón y se manifiesta a través del cuerpo: **“Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre. Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias (Mateo 15:18-19).** El pecado nace en la voluntad, el cuerpo es el vehículo de esa voluntad. El pecado es hecho por todo el conjunto del ser. ⁴

Dios es enérgico y tilda al homosexualismo y al acto homosexual como pecado y lo llama abominación: **“No te echarás con varón como con mujer; es abominación” (Levítico 18:22).** Su castigo era la muerte: **“Si alguno se ayuntare con varón como con mujer, abominación hicieron; ambos han de ser muertos; sobre ellos será su sangre” (Levítico 20:13).**

Así que, no te dejes engañar si te dicen que sólo es un acto carnal y nada más. Para el homosexualismo no hay atenuantes ni paliativos, es pecado y muy grave.

8. se ke la getne dice ke el amor entre los homosexuales no existe... pero si existe... komo ay homosexuales promiskuos, ay heterosexuales promiskuos... pero komo ay heterosexuales ke obedecen las normas de dios conforme a las relaciones.. tambn lo ay en homosexuales.. y me konsidero una de ellas(aunke nunca e tenido una relacion kon una mujer)..

No, no existe el amor, el verdadero amor, entre homosexuales.

No puede ser un amor verdadero, porque el verdadero amor es el que recibe la aprobación y la bendición de Dios.

Y Dios reprueba totalmente el homosexualismo y como ya lo vimos en Levítico 18:22 lo llama abominación (Reina Valera Revisada 1960); “Detestable” (AESV Torah); “Acto Infame” (Dios Habla Hoy); “Perversión” (Literal Translation of Holy Bible); “Algo que repugna” (Traducción Lenguaje Actual); “Acción infame” (Santa Biblia de Martín Nieto).

Hay hombres que dicen estar “enamorado” de su padre o de su tío; Dios dice que eso es maldad (Levítico 18:7, 14, 17), ¿Cómo puede ser amor verdadero?

Fíjate que hoy en día existen muchas parafilias. La zoofilia, es decir, hay mujeres que dicen amar, con “amor verdadero” a su perro y se dejan ayuntar por el animal. Los pedófilos, que tienen relaciones sexuales con los niños, también dicen amarlos con amor verdadero. Ellos ya están pidiendo que se reconozca su perversión como una orientación sexual diferente. Hay quienes tienen relación sexual con cadáveres, eso se llama necrofilia.

¿De verdad crees que estas depravaciones son amor verdadero?

Ellos, como tú, afirman que su inclinación es amor verdadero, pero no porque lo digan se convierte en una verdad absoluta.

Amada señorita, la única verdad absoluta es la Palabra de Dios y ella nos dice que todas esas cosas son inmoralidad que atrae la justa ira de Dios. Por esto, lo que hace un homosexual no puede agradar al Señor.

4. Antonio M. Sagau. “Objeciones a los Testigos de Jehová”. Libros Clie. Págs. 246-247.

9. se ke los homosexuales siempre abla de ke "tienen un vacio".. y muchos cristianos dicen ke es el vacio ke se siente kuando no se tiene a dios... pero yo tengo a dios... lo amo... y siento un gran vacio en mi... una soledad ke no me deja... un vacio ke dios no puede llenar.. es decir el vacio de una relacion amorosa. estoy triste...

Esto mismo que tú sientes lo experimentan millones de personas, porque la naturaleza humana sigue sintiendo la misma necesidad de Dios. Todo hombre tiene un abismo profundísimo en su alma, el cual sólo puede ser llenado por la persona de Dios. El mundo es una sociedad que agoniza por la maldad, la gente sufre las cargas del pecado.

Tú dices que tienes a Dios y lo amas, pero tienes ese vacío y crees que ni Dios puede llenar. Pero déjame decirte que el Señor puede colmar de bien tu vida; puede llenarla de paz, de gozo, de amor. Nuestro Señor Jesucristo dijo: ***“El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10).*** ¿Puedes ver? El Salvador te ofrece vida y vida en abundancia; abundancia de todos los bienes espirituales, morales y aún físicos que tu alma necesita tan desesperadamente.

Lo que puedo ver en ti es un alma sedienta del amor de Cristo. Por favor, escucha lo que ÉL dijo en una ocasión: ***“... Si alguno tiene sed, venga a mí y beba” (Juan 7:37).*** En otra ocasión dijo: ***“... Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; más el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna” (Juan 4:13-14).***

Si tú sientes ese vacío en tu alma, es posible que aún no haces una decisión definitiva invitando a Cristo a vivir en tu corazón.

Busca primero el reino de Dios, es decir, la soberanía de Dios en tu vida, y todas las demás cosas vendrán por añadidura.

Ese amor, esa relación amorosa de la cual tienes hambre vendrá, pero dentro del marco de la voluntad de Dios y en el tiempo que el Señor le asigne. Eres aún muy joven y te esperan muchos años todavía que pueden ser llenos de luz y calor, de dicha y felicidad. Eso depende de tu decisión hoy.

10. ... porke soy asi? no elegi serlo de verdad... asi soy .. asi naci... komo kambiar a un heterosexual para ke sea homosexual? no se puede... al iwal ke kon un homosexual..

La verdad, mi querida niña, uno elige ser lo que quiere ser.

Vuelvo a decirte, con todo el amor de mi corazón, que tú no naciste homosexual. Tú adquiriste esa tendencia, y al igual que la obtuviste, también puedes desterrarla de ti.

Existen miles de testimonios de homosexuales que tuvieron un completo cambio, una total transformación cuando vinieron a Cristo. ¿Recuerdas lo que dice la Biblia? ***“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17).***

Solo Cristo puede hacerte una nueva criatura, con pensamientos, sentimientos, acciones, afectos, intensiones y deseos totalmente diferentes. Sólo el poder de Dios puede cambiar tu ser.

El Señor puede darte un nuevo ser, haciendo morir al viejo y haciendo nacer uno completamente nuevo. Para que haya un nuevo nacimiento en ti es necesario que tu espíritu y tu alma mueran, literalmente mueran. Y al instante, por el poder del Espíritu Santo, nacen dos nuevos seres, un alma nueva y un espíritu nuevo. Dios dice en su Santa Palabra: ***“Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra” (Ezequiel 36:26-27).***

Continuará la tercera y última parte en el próximo boletín.